LA CONJUNCIÓN YA... YA EN LOS SIGLOS XVIII, XIX Y XX

ANNETTE MARIA MYRE
Universidad de Estocolmo

1. INTRODUCCIÓN

Empezando con dos afirmaciones, diré primero que, aunque pocas, son significativas las definiciones aparecidas hasta hoy en relación con la coordinación distributiva.

Segundo, que bajo estas mismas definiciones se ampara una gran variedad de construcciones coordinadas. Haciendo un cómputo (restrictivo) de las formas que dichas definiciones presentan como susceptibles de dar un resultado distributivo, salen nada menos que 21 posibilidades.

La sola idea de desarrollar tan amplio tema abruma, y me incita a ceñirme a sólo un aspecto: observar el comportamiento sintáctico de las oraciones distributivas coordinadas con **ya...ya.**

Haré una aproximación al problema pasando por la prosa de los tres últimos siglos, es decir XVIII, XIX y XX.

Para ello he escogido las siguientes obras:

Del siglo XVIII me sirvo de la obra de Jovellanos. Pérez Galdós me brinda los ejemplos del siglo XIX, y de las casi infinitas páginas que escribió Menéndez Pidal he tenido acceso a numerosas y reveladoras construcciones del siglo XX para formar un *corpus* capaz de proporcionar datos acerca de la estructura sintáctica de estas construcciones.

La decisión de precisamente esta delimitación cronológica, obedece a que he dividido los textos de la prosa castellana en dos apartados. Los tres últimos siglos, por ser muy productivos, constituyen un bloque con abundante material analizable.

Una vez establecidas las premisas para la presente comunicación, veo adecuado darle un marco mínimo dentro de la historia de la gramática. Consistirá éste en exponer la primera y la última definición (consideradas, naturalmente, desde el punto de vista cronológico) que hay sobre las oraciones distributivas.

La primera definición es redactada por el gran erudito Andrés Bello tan temprano como en el año 1847:

> «Llamo cláusulas distributivas, alternativas o enumerativas, aquéllas en que se contraponen acciones distribuidas entre varios agentes, lugares, tiempos; o se presentan varias suposiciones que recíprocamente se excluyen; o se enumeran las varias fases de un hecho; sentidos diferentes que reunimos aquí, porque se exprimen muchas veces por unos mismos medios gramaticales» [1].

La última es de Mercedes Fornés, que en 1987 edita todo un libro sobre la coordinación distributiva, en el que entre otras afirmaciones concluye con las siguientes palabras:

> «La falta de límites precisos entre distribución y copulación y disyunción viene dada por la falta de una forma sintáctica para la distribución, dado que ésta se expresa siempre a través de formas copulativas, disyuntivas o yuxtapuestas. Ello se refleja en formas como *arriba...abajo, antes...después*, etc., que hemos excluido de nuestro *corpus* a pesar de estar muy cercanas a la distribución» [2].

2. Relación numérica entre siglos y correlatos

Se podía abordar este tema desde varios ángulos. Encuentro conveniente comenzar con una perspectiva numérica, si bien no la considero decisiva. El esquema siguiente nos dará una relación de proporción entre las formas aparecidas en cada siglo:

ya... ya	XIII	XIX	XX
oraciones	29	17	3

De la lectura del esquema se desprende que su uso es más frecuente en los textos del siglo XVIII, y decrece prácticamente hasta la extinción en los del siglo XX. Estas afirmaciones son de contenido aproximativo y no absoluto, siendo conscientes de que influyen en ellas varios factores. El gusto de un autor por una determinada construcción podría cambiar estos datos. El esquema tiene un valor orientativo, pero parcialísimo, sino lo unimos a la frecuencia de aparición de otras conjunciones definidas como distributivas en las gramáticas a las que he aludido antes, sacados de los mismos textos de prosa, en el mismo lapso de tiempo:

Siglos	XIII	XIX	XX
ora... ora	16	4	6
bien... bien	0	12	1
sea... sea	2	1	5

[1] Andrés Bello, *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, Ed. de Ramón Trujillo, Madrid, Arco Libro, 1987.

[2] Mercedes Fornés, *Coordinación distributiva en español*, Pamplona, EUNSA, 1987.

3. YA...YA EN EL SIGLO XVIII

Como dato curioso, apuntaré a que **ya...ya** es la conjunción distributiva que más aparece en el Quijote, con clara ventaja sobre las demás conjunciones coordinadas distributivas, y es uno de los motivos que me inducen a analizar esta conjunción. En los textos de Gaspar Melchor Jovellanos también tiene una clara ventaja numérica sobre las demás conjunciones distributivas.

Como conjunción, **ya...ya** puede aparecer en correlato con dos, tres y cuatro o más miembros. La forma mas frecuente es aquella compuesta por dos miembros:

> 1. «De ahí por doquiera que se tienda la vista se ve embellecida la ciudad y animada la campiña por estas graciosas máquinas, las cuales, **ya** dominando en las pequeñas alturas del centro, **ya** cortando a lo lejos el horizonte oriental, tienen, por decirlo así, en continua agitación los campos y collados» *(JOP,* 343).

También hay casos en los que son tres los elementos del correlato:

> 2. «A lo lejos se confunden y desfiguran los objetos de la campiña; pero cerca se puebla este bosque de sombras monstruosas, que **ya** se ven cobijadas y como en acecho so las copas de los árboles, *ya* parecen salir de entre ellos para hundirse en los fosos, o asaltar los muros y torres, o **ya** giran azarosas en torno del glasis del castillo» *(JOP,* 321).

Hasta hay ejemplos de 4 correlatos, como esta frase que aparece en una carta de Jovellanos a Antonio Ponz:

> 3. «Tal vez se mezclan algunas sátiras o invectivas, pero casi siempre alusivas a la misma pasión, pues **ya** se zahiere la inconstancia de algún galán, **ya** la presunción de alguna doncella, **ya** el lujo de unos, **ya** la nimia confianza de otros, y otras semejantes» *(JCAP,* 10).

Resumiendo la frecuencia de elementos del correlato en un esquema, se verá claramente que la mayoría está compuesta por dos:

ya... ya	2	3	4
Jovellanos, siglo XVIII	24	3	2

4. SINTAXIS

Hay cierta diferencia entre las secuencias que siguen a **ya...ya** en las oraciones coordinadas distributivas que constituyen el *corpus* de Jovellanos. Predominan las oraciones de estructura sintáctica paralela. Puede haber, por

ejemplo, dos predicados diferentes que dirijan un único complemento directo. En tal caso, el complemento directo será generalmente una palabra que permita la repetición sin acarrear demasiado embarazo estilístico para la estructura de la frase, como lo puede ser en este caso el artículo femenino *la,* u otra palabra similar:

> 4. «Allí, sobre todo, ejercita su imaginación, y allí es donde esta imperiosa facultad del espíritu humano, volando libremente por todas partes, llena su alma de grandes deseos y sentimientos: **ya** *la* enternece o eleva, **ya** *la* conmueve o inflama, hasta arrebatándola sobre las alas del fogoso entusiasmo, la levanta sobre toda la naturaleza a un nuevo universo, donde goza extasiada entre los entes imaginarios que ella misma ha creado» *(JOP,* 217).

En este caso **ya...ya** subraya las diferentes acciones verbales, cada vez con el mismo objeto.

En otros casos, como el 5, hay un predicado y dos complementos directos, siendo éstos los «causantes» de dos secuencias precedidas por **ya...ya,** y los que diferencian y separan una acción verbal de otra, a la vez de ser separados ellos:

> 5. «La música, que ayudada de la poesía y el canto, alternaba con la conversación o la cubría, tampoco sonaba sino amores y hazañas, y en ella los trovadores o poetas líricos del tiempo pugnaban por ostentar su estío y entusiasmo, **ya** *levantando* al cielo las proezas del valor, **ya** los encantos de la hermosura» *(JED,* 99).

Considero la estructura paralela, no sin hacer mención a que el verbo está elidido en la segunda secuencia precedida por **ya.** Se aprecia también una equivalencia de función entre los elementos coordinados.

Anotamos asimismo estructuras en las que hay dos predicados, dos complementos directos y dos complementos circunstanciales, y éstos están precedidos por una misma preposición, que da cohesión al texto, sobre todo cuando allí está situada la conjunción **ya...ya:**

> 6. «Estos mares son abastecidos por el agua, otro benéfico elemento, líquido, diáfano y siempre ansioso del equilibrio; que **ya** se congrega *en las nubes* para descender suelta en lluvias y rocíos o coagulada en nieves y granizos, **ya** se deposita *en el corazón* de los montes para brotar en fuentes y arroyos, abastecer lagos y ríos, ...» *(JOP,* 229).

Las construcciones que más abundan entre los ejemplos del *corpus* y en los cuales es más claro el paralelismo, así como la equifuncionalidad, son aquellas en las que un adjetivo o una perífrasis calificativa están separados y coordinados por separados por **ya...ya:**

> 7. «Riegan la mayor porción de ella, además de las aguas ya dichas y las de Valldemusa, Raxa, Buñola, otras muchas, que vertiendo de las alturas **ya** *libres* **ya** *reunidas* en barrancos y torrentes, caen en la llanura...» *(JOP,* 311).

Apunto al curioso caso en el ejemplo mencionado 7 en el que hay tres **ya,** de los cuales el primero es adverbial y los dos últimos forman el correlato distributivo.

Otro efecto que se puede añadir al de la separación de los elementos sintácticos en la coordinación, es el del contraste estilístico entre los mismos adjetivos empleados:

> 8. «Reflexiónese cuánto será por la repetición con que la gravan, **ya** *directa,* **ya** *indirectamente,* puesto que, por ejemplo, pagan primero los pastos en el arrendamiento...» *(JILA,* 275).

Resumiendo, **ya...ya** tiene un amplio campo de acción en las estructuras sintácticas del XVIII, y se desenvuelve con gran libertad entre los diferentes elementos de la oración. He registrado los siguientes tipos de paralelismos en los que aparece:

— Las que tiene los predicados separados y precedidos por **ya...ya.**
— Las que tienen los complementos directos precedidos por **ya...ya.**
— Las que tienen los predicados, los complementos directos y el complemento circunstancial separado por **ya...ya.**
— Las que tienen los adjetivos calificativos separados mediante **ya...ya.**

Otra particularidad formal de la que quiero hacer mención antes de acabar con las coordinadas del siglo XVIII, es que hay ejemplos en los que el último **ya** del correlato está precedido por la conjunción *o.* Subraya la distancia entre las acciones, pero no se aproximan por ello a un valor disyuntivo, porque suelen ser demasiado próximos entre sí los valores semánticos de los elementos coordinados:

> 9. «... y casi todos los días abordan aquí, **ya** de arribada, **ya** para hacer escalada, o **ya** para traer o tomar frutas...» *(JOP,* 319).

Entonces, los rasgos sintácticos que hemos visto en Jovellanos son:

— Los correlatos tienen de 2 a 4 elementos.
— Las oraciones son largas.
— Hay cierto paralelismo entre los segmentos coordinados por **ya...ya.**
— Aparece la coordinación por **ya...ya** en medio de una oración larga.
— **Ya...ya** precede siempre a la palabra, sintagma o cláusula que coordina.
— Hay equifuncionalidad entre los elementos coordinados.
— Variedad entre los elementos de la oración ante los que aparece **ya...ya.** Puede ser sujeto, predicado, diferentes complementos, etc...
— Por el contenido semántico no siempre son reversibles entre sí los elementos coordinados por **ya...ya.**
— Y finalmente no da pie a construcciones de nexos infinitos.

5. YA...YA EN EL SIGLO XIX

En este siglo sólo poseo un 50 por 100 de los ejemplos que brindó el siglo anterior, factor que me lleva a presentar una casuística algo más reducida. En

la obra de Pérez Galdós veo como una constante el rasgo de que no hay ejemplos de más de dos elementos en los correlatos distributivos. A mi juicio, Galdós, utiliza construcciones sintácticamente más breves que Jovellanos.

6. Sintaxis del siglo XIX

En las construcciones del siglo XIX no he dado con ninguna que tenga un complemento directo regido por dos predicados coordinados mediante **ya...ya.**

Hay tres casos en los que un predicado rige dos complementos directos, diferentes y separados por **ya...ya:**

> 10. «Pero mis arranques más costosos eran para Eloísa, a quien constantemente daba sorpresas, añadiendo a sus colecciones objetos diversos, **ya** un cuadrito de buena firma, **ya** un caprichoso mueble, antigüedad de mérito o primorosa alhaja de moda» *(PGP,* 133).

También hay frecuentes casos en los que a dos predicados de un único sujeto les corresponden dos complementos directos diferenciados:

> 11. «Puede decirse que la excelente mujer no durmió en toda la noche del 24, porque toda ella se la psó en claro, **ya** *batiendo huevos* que por centenares fueron vaciados en un desaforado artesón, **ya** *desplumando aves,* que al anochecer perecieron en horrorosa hecatombe» *(PGG,* 200).

Hay tres casos en los que **ya...ya** alterna una solución en la dimensión espacial, y utilizando para ello, como es de esperar, una misma preposición de lugar. Una vez más sale a relucir el paralelismo sintáctico que marca a este tipo de construcciones. No hay problema en constatar que los sintagmas son equifuncionales:

> 12. «Cualquiera que en tal actitud hubiese visto y observase con cuánto interés exploraban sus ojos el camino, **ya** *en* dirección a la playa, **ya** *en dirección a las montañas, habría creído que esperaba a una persona*» *(PGG,* 62).

Es muy notorio el paralelismo en las construcciones de Galdós, que llega a abarcar hasta los pormenores de sus frases, como queda claro en el siguiente caso:

> 13. «En Inglaterra recibía yo frecuentes noticias de la familia que veraneaba en Biarritz, **ya** *por* el tío, que me escribía algunas veces, **ya** *por* Raymundo que lo hacía casi todas las semanas» *(PGP,* 86).

Señalaré además que las palabras, sintagmas, cláusulas coordinadas por **ya...ya** aparecen de un modo consecuente al final de las oraciones en Pérez Galdós.

Los elementos más coordinados en Pérez Galdós, coincidiendo en esto con Jovellanos, son los calificativos. Galdós gusta de utilizar estas formas para enfatizar, como se ve en este ejemplo en el que aparecen hasta dos correlatos distributivos diferentes para la consecución de su fin:

> 14. «Todavía me estoy aplaudiendo las palabras que dije, así como creo ver aún las diversas caras que me iban poniendo, **ahora** *patética,* **ahora** *contrariada,* **ya** *envidiosa,* **ya** *palpitante de sobresalto o no sé qué»* *(PGP,* 424).

Y logra contrastes efectivos:

> 15. «...le hurgaba para que se mostrara tal cual era, **ya** *riendo,* **ya** *colérico* le sacaba de un modo capcioso las marrullerías...» *(PGP,* 211).

Quiero resaltar sobre todo los siguientes rasgos sintácticos en Galdós:

— La brevedad de sus oraciones.
— Consecuente empleo de correlatos de dos miembros, lo que supone un distanciamiento fáctico de la posibilidad de coordinar elementos infinitos.
— Un llamémosle inquebrantable y consecuente paralelismo.
— Equifuncionalidad de los elementos coordinados.
— **Ya...ya** aparece predominantemente coordinando finales de oraciones.
— Puede haber opción a la inversión del orden de los fragmentos coordinados por el paralelismo antes aludido, sobre todo en caso de los calificativos.

7. YA...YA EN EL SIGLO XX

Como los ejemplos de coordinación con **ya...ya** del siglo XX a los que puedo alegar no son muy numerosos he pensado:

a) Que Menéndez Pidal no las usó con particular afición, o por lo menos no tanta como usó **ora...ora** y otras conjunciones distributivas.
b) Que ha disminuido su uso en el siglo XX, premonición que se verá corroborada por ulteriores lecturas de este siglo.
c) Una combinación de ambos factores.

8. SINTAXIS DE YA...YA SIGLO XX

El primer ejemplo de oración coordinada con **ya...ya** que voy a presentar tiene una estructura cuyo paralelismo no llama particularmente la atención:

> 16. «Como estos van en disconformidad con el feudalismo europeo, más aún los reyes del Taifás van contra el espíritu del Islam **ya** en su sistema tributario, **ya** considerando el reino como patrocinio personal divisible entre sus herederos, lo mismo que harían los cristianos del Norte» *(MPEH,* 83).

Tal vez se deba a que en lugar de separar **ya...ya** elementos sintácticos de la oración, separa situaciones enteras, expresada cada una con sus propios sujetos, predicados y complementos. Esto hace que sólo se perciba la alternativa presentadas en la oración a nivel semántico.

Sin embargo, también utiliza **ya...ya** para ordenar calificativos, y entonces es más notorio cierto paralelismo, así como la precedencia ante un elemento sintáctico concreto en la oración, siendo en el caso que veremos a continuación un complemento circunstancial:

> 17. «Fuera del teatro hallamos casos muy notables, **ya** de *colaboración*, **ya** de *refundición*» *(MPEH,* 183).

Y no falta entre estos escasos ejemplos uno que resalta el contraste entre dos cualidades, aunque sea en el plano hipotético:

> 18. «La observación de un determinado corte sincrónico de la Historia, **ya** sea *actual*, **ya** sea *pretérita* de la existencia de una determinada colectividad o familia humana, de unos rasgos que se estiman caracterizadores» *(MPEH,* 12).

Presentando los rasgos sintácticos que he podido exprimir de tan escuálido *corpus,* diré que:

— El número de correlato es de dos y parece difícil una propensión a una coordinación de elementos infinitivos.
— Las oraciones oscilan entre largas y breves.
— No hay un paralelismo sintáctico notorio.
— Elementos coordinados pueden aparecer en cualquier lugar de la frase.
— Precede tanto a palabras como a construcciones enteras, la equifuncionalidad de los elementos sintácticos coordinados no es siempre tan patente.
— La reversibilidad se dará en algunos casos.

9. Conclusiones

Los rasgos sintácticos que han aparecido como relevantes en esta comparación cobrarán claridad encajados en un esquema:

YA... YA	NUM. ELEM.	ORAC.	PARALE-LISMO	LUGAR YA... YA	PRE-CEDE	COORDINA			EQUI. FUN.	COOR. INFIN.	REV. DAD.
						PALAB.	SINT.	CLÁUS.			
S. XVIII	2-4	Larga	Sí	Céntrico	Sí	+	+		Sí	No	50%
S. XIX	2	Breve	Notorio	Final	Sí	+			Sí	No	Sí
S. XX	2	Larga	Oscilante	Variante	Sí		+		Sí	No-No	No-Sí

BIBLIOGRAFÍA

JOP= GASPAR MELCHOR JOVELLANOS, *Obras en Prosa,* Madrid, Cátedra, 1987.
JED= GASPAR MELCHOR JOVELLANOS, *Espectáculos y Diversiones Públicas,* Madrid, Cátedra, 1977.
JILA= GASPAR MELCHOR JOVELLANOS, *Informe sobre la Ley Agraria,* Madrid, Cátedra, 1977.
PGG= BENITO PÉREZ GALDÓS, *Gloria,* Madrid, Hernando, 1933.
PGP= BENITO PÉREZ GALDÓS, *Lo prohibido,* Madrid, Castalia, 1982.
MPEH= J. M. NENÉNDEZ PIDAL, *Los españoles en la Historia,* Madrid, Espasa-Calpe, 1982.